Panecillos, bacterias y odio

Ramón Rodríguez Casaubón

Panecillos, bacterias y odio

Ramón Rodríguez Casaubón

Avant
editorial

Primera edición,abril de 2023
© Ramón Rodríguez Casaubón 2023

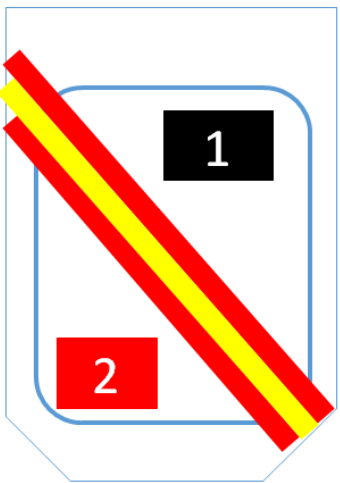
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19584-92-2
IBIC: FV
Depósito legal: M-6983-2023

Panecillos

El 4 de Octubre de 1938 los aviones franquistas «bombardearon» Madrid con unas bolsas de papel, que contenían panecillos, en la que se podían leer los eslóganes que aparecen a continuación: «No nos importa lo que penséis, nos basta saber que sufrís y que sois españoles». «En la España Nacional «Una, Grande y Libre» no hay un hogar sin lumbre ni una familia sin pan».



Dibujo esquemático de las bolsas de pan

1

«No nos importa lo que penséis,
nos basta saber que sufrís
y que sois españoles».

«Sufrimiento, no para todos»

No nos importa lo que penséis porque moriréis, *nos basta saber que sufrís* por la Gracia de Dios y del Caudillo (lo que nos alegra) *y que sois españoles*, aunque muy pronto apátridas.

2

«En la España Nacional
«Una, Grande y Libre»
no hay un hogar sin
lumbre ni una familia
sin pan».

«Sin «pan» y más «bla, bla, bla» hubiera sido lo deseado»

Pero si sois republicanos, demócratas, la lumbre será vuestro propio hogar ardiendo y el «pan» será el sonido del

disparo en la nuca. Verdaderamente lo cumplieron. Ni un hogar sin lumbre ni una familia sin «pan» si era republicana.

El alcalde de Madrid advierte
el peligro que entraña el «pan
arrojado por la aviación facciosa»:
«Su desastrosa elaboración le
hace, por lo menos, indigesto y
generador de trastornos
digestivos».

«Indigestión = Indefensión»

Indigestión que sufrió el pueblo español durante casi cuarenta años generándole todo tipo de trastornos, más que digestivos, involutivos.

Durante la GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, durante el GENOCIDIO, en octubre de 1938 Franco «bombardeó» con pan Madrid.

La aviación franquista estuvo lanzando pan sobre Madrid. Doce aviones lanzaron sacos de pan desde el edificio de la Telefónica hasta el puente de Vallecas. Un total de 110 sacos con 180 000 panes de pan candeal.

Una muestra más de la guerra psicológica que mantuvo el franquismo apoyándose básicamente en el terror.

Bacterias

¿Llegó el día?

Cae una noche de luna llena
cielo sin estrellas
y la soledad es bella

¿Y tu voz?

Buscaba mis huellas
entre mis pasos perdidos
las encontré escondidas
entre las sombras
de tus silencios

¿Llovizna?

Un trino enamorado
rompe la tórrida mañana
su tupida alma de alquitrán
es refrescada por una lluvia
de lágrimas que te recuerdan

¿Crisis?

Llegan ecos de otros tiempos
no sé si son lamentos
o es que me he vuelto viejo
una y otra cosa me demuestra
que no siempre acierto
¿cuál era la pregunta?
no recuerdo la respuesta

¡Poesía!

¡No toques, siente!
¡No hables, siente!
¡Piensa! ¡Siente!

Odio

Prefacio

Cuando la justicia no triunfa, la honestidad es traicionada anidando en el alma de la poesía el espíritu del desaliento y la voz de la tristeza. La luna abrazada al sol, lágrimas de hielo y fuego caen del cielo. Y la sangre de toda la humanidad es derramada sin piedad por espurias ideas carentes de conciencia.

> «*C'est en Espagne que ma génération a appris que l'on peut avoir raison et être vaincu, que la force peut détruire l'âme et que, parfois, le courage n'obtient pas de récompense. C'est, sans aucun doute, ce qui explique pourquoi tant d'hommes à travers le monde considèrent le drame espagnol comme étant une tragédie personnelle, la dernière grande cause*».
>
> ALBERT CAMUS

«Fue en España donde mi generación aprendió que puedes tener razón y ser derrotado, que la fuerza puede destruir el alma y que a veces el coraje no recibe una recompensa. Esto es, sin duda, lo que explica por qué tantos

hombres en todo el mundo consideran el drama español como una tragedia personal, la última gran causa».